



Portazo de las CCAA del PP: «No sirve, es injusta»

Piden una prueba única en toda España y para garantizar «igualdad de oportunidades»

OLGA R. SANMARTÍN MADRID

El portazo que dieron ayer a la nueva Selectividad regiones poco dadas a la confrontación educativa, como Castilla y León y Galicia, evidenció lo difícil que va a ser que la ministra Pilar Alegría ponga de acuerdo a todas las autonomías en el nuevo diseño de la prueba de acceso a la universidad. «Es una nueva oportunidad perdida, la propuesta no sirve», dijo la consejera de Educación castellano-leonesa, Rocío Lucas. «Sigue una senda ya habitual por parte del Ministerio de reducir la calidad y el nivel de exigencia, lo que nos parece intolerable», añadió su colega gallego Román Rodríguez.

Galicia, Castilla y León, Madrid, Andalucía y Murcia, regiones gobernadas por el PP, transmitieron ayer el mismo mensaje: se mantienen en pedir una Ebaú única que se celebre de la misma forma en toda España, como hacen en países como Francia, Alemania o Italia. Como resumió Carmen Navarro, vice-

secretaria de Políticas Sociales del PP, es la forma de «garantizar la igualdad de oportunidades de los alumnos a la hora de elegir qué universidad y qué estudios quieren cursar, sin que su lugar de residencia sea un motivo de discriminación».

«Sólo una prueba única es garantía de igualdad, es un sinsentido que existan 17 pruebas diferentes en España para acceder a la universidad», coincidió Patricia del Pozo, la nueva consejera de Desarrollo Educativo de Andalucía. Por el distrito único, la nota que obtiene un alumno en su ciudad le sirve para entrar en la universidad de cualquier otra comunidad autónoma a pesar de que las CCAA tienen distintos niveles de dificultad. «Es un sistema injusto y discriminatorio; es más de lo mismo: reducción de contenidos, devaluación del esfuerzo y empobrecimiento del sistema», recaló Lucas.

De la misma forma se expresó Enrique Ossorio, consejero de Madrid, augurando «devaluación de la cali-



La ministra de Educación y portavoz del PSOE, Pilar Alegría. EFE

dad del sistema y de la exigencia de esfuerzo, como con la Lomloe».

Los consejeros rechazan el diseño de la prueba, donde el 75% de la nota en la fase de acceso la tiene el examen de «madurez», en el cual «pre-

tenden aglutinar y diluir el peso de todas las materias comunes», como Lengua Castellana, Lengua Extranjera o Historia de España.

Tampoco ven demasiadas intenciones reales por parte del Gobierno

de llegar a un acuerdo porque la propuesta se ha elaborado «íntegramente» sin contar con ellos y se presenta en pleno verano, «cuando todavía no están publicados ni implantados todos los decretos de los nuevos currículos de Bachillerato». De hecho, las CCAA recibieron los papeles minutos antes de empezar ayer la reunión, y una vez fueron filtrados a *El País*. «Hemos trasladado al Ministerio que no nos han gustado las formas en las que se ha trasladado

15-S

Plazo. El próximo 15 de septiembre es la fecha límite de las Comunidades Autónomas para hacer aportaciones.

la documentación. Además, no nos parece adecuada la fecha en la que se ha celebrado esta reunión y el plazo que se ha dado a las CCAA para hacer aportaciones, el 15 de septiembre, ya que es insuficiente para poder realizar un proceso de diálogo serio y sosegado con la comunidad educativa y las propias universidades», advirtieron los responsables educativos de Murcia.

Tampoco les gusta a las regiones del PP que el Gobierno compare la nueva Ebaú con la prueba PISA. «La primera consiste en demostrar que un alumno tiene los conocimientos necesarios para acceder a la universidad, mientras que la segunda sirve para evaluar los sistemas educativos de cada país y región con el fin mejorarlos y no se trata una evaluación del alumno», dijo Ossorio.